

CRECIMIENTO DISPAR CON DETERIORO LABORAL



CLAVES DEL INFORME

- A pesar de los intentos del gobierno por maquillar los datos, la evidencia muestra que desde el inicio de la gestión se perdieron 271.000 empleos registrados y 22.600 empresas cerraron.
- La actividad presenta fuertes contrastes: crecen los sectores exportadores como agro (+17%) e hidrocarburos (+16%), mientras caen los orientados al mercado interno como construcción (-15%) e industria (-9%)
- Ministros del oficialismo hablan de un crecimiento del 10% del PBI durante la gestión de Milei, pero al realizar una comparación metodológicamente más robusta, la economía muestra un aumento de apenas 1,8%.
- La informalidad crece, hoy alcanza el 43%, y la desocupación llegó al 7,5% en el último trimestre, el nivel más alto para un cuarto trimestre desde la pandemia.
- La caída del entramado productivo es generalizada para todos los tamaños, pero golpea con más fuerza a las microempresas (1 a 5 empleados), que representan cerca del 70% del total.
- En consonancia con la caída de su actividad, Industria y Construcción concentran gran parte del deterioro laboral, con 121.000 empleos perdidos desde el inicio del gobierno.
- La caída del empleo no se explica solo por el monotributo social como se plantea desde el oficialismo: aunque este segmento cayó en 381.000 personas, fue compensado parcialmente por un aumento de 170.000 monotributistas y autónomos. El sector privado formal y el estatal también muestran reducciones de 201.000 y 70.000 empleos respectivamente.
- Al analizar los ingresos la situación también es preocupante, solo los trabajadores informales muestran una mejora del 28%, aunque ese dato parece reflejar efectos estadísticos por particularidades en su medición y no una mejora real. Mientras tanto jubilados (-18%), empleados públicos (-9%) y privados (-2%) vieron disminuido fuertemente su poder adquisitivo.



CRECIMIENTO DISPAR CON DETERIORO LABORAL

La combinación entre negacionismo y manipulación de datos constituye uno de los ejes centrales de la estrategia discursiva del gobierno, orientada a construir un escenario económico alternativo al que reflejan los indicadores de la economía real. Esta brecha entre el discurso oficial y la dinámica efectiva de la economía no es menor ni marginal: los principales indicadores muestran una divergencia sistemática entre los planteos del gobierno y los resultados observados.

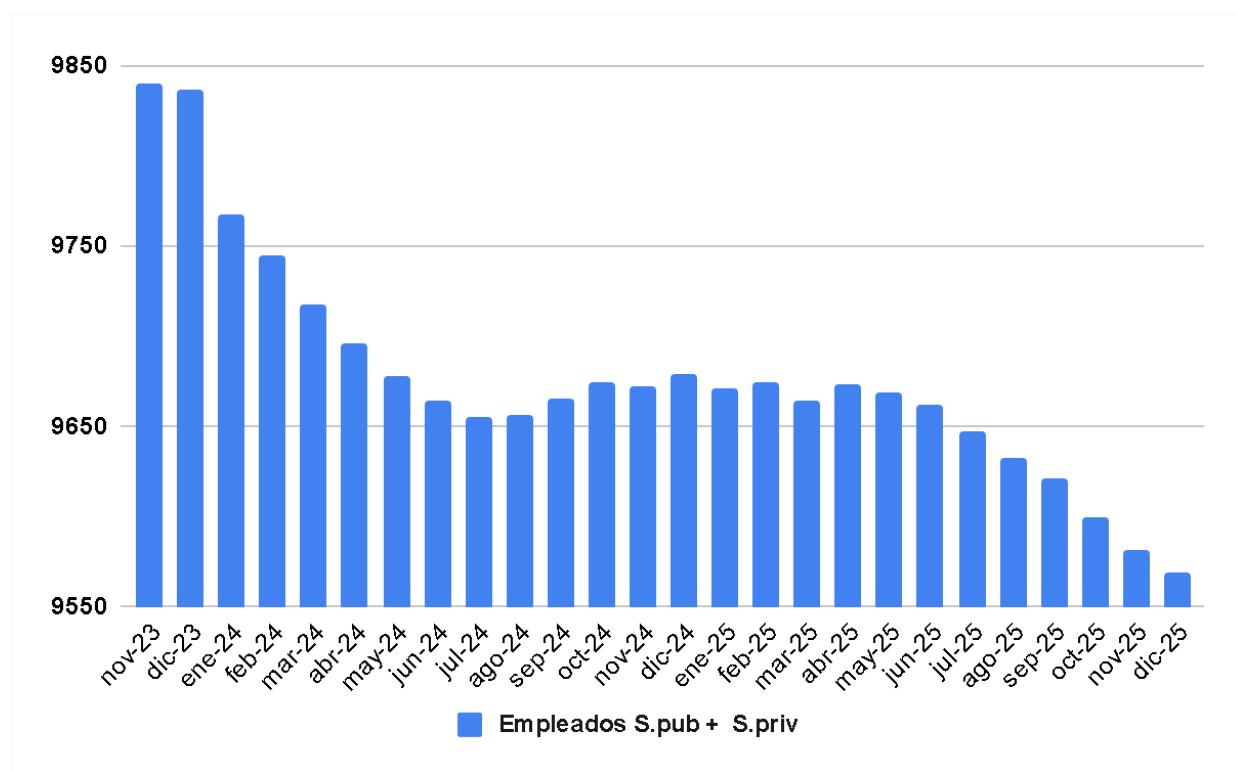
Tabla 1. Relato oficial vs. datos de la economía real

	Mito	Realidad
Trabajadores	+400.000	-500.000
Empresas	-2.417	-22.600
PBI	+10%	+1,8%

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes públicas.

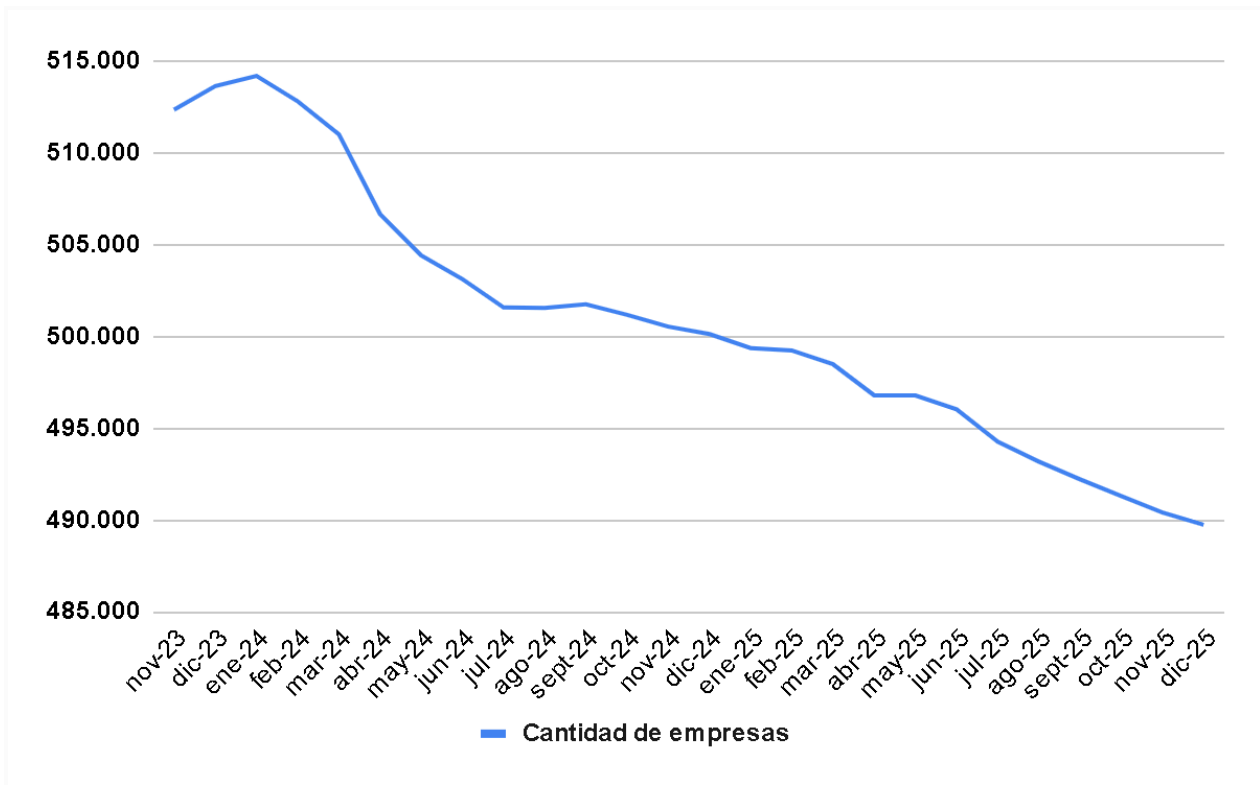
Más allá de estas operaciones, la evidencia empírica muestra un patrón claro: un desempeño profundamente heterogéneo entre sectores, con deterioro del empleo, las empresas y los ingresos.

El mercado de trabajo es, probablemente, el ámbito donde la brecha entre relato y realidad se vuelve más evidente. Mientras el discurso oficial sostiene la creación de 400.000 puestos de trabajo —apoyado en la poco habitual fuente de la Cuenta Generación del Ingreso, que al asumir coeficientes fijos de empleo infiere que el crecimiento de la actividad primaria tras superar la sequía de 2023 se traduce proporcionalmente en más ocupación —, la evidencia muestra una pérdida superior a 500.000 puestos desde noviembre de 2023 si se consideran todas las modalidades laborales. Dentro de estos, 271.000 desocupados pertenecían al sector público y privado registrado (Gráfico 1).

**Gráfico 1. Cantidad de trabajadores registrados del sector público y privado en miles**

Fuente: Elaboración propia en base a SYPA.

En materia empresarial, mientras desde el oficialismo se relativiza el impacto del ajuste señalando una supuesta caída acotada de 2.417 firmas, los datos muestran una contracción mucho más profunda: desde diciembre de 2023 desaparecieron 22.600 empresas. Este fenómeno no solo refleja el deterioro de la actividad, sino también la fragilidad del entramado productivo, especialmente en los segmentos de menor tamaño, que son los más intensivos en empleo.

**Gráfico 2. Cantidad de empresas**

Fuente: Elaboración propia en base a SRT.

En términos de nivel de actividad, el contraste también es contundente. El planteo de un crecimiento cercano al 10% durante la gestión de Milei resulta engañoso: este número —que en rigor ronda el 9%— solo se obtiene al comparar la actividad económica de enero de 2026 con la de diciembre de 2023.

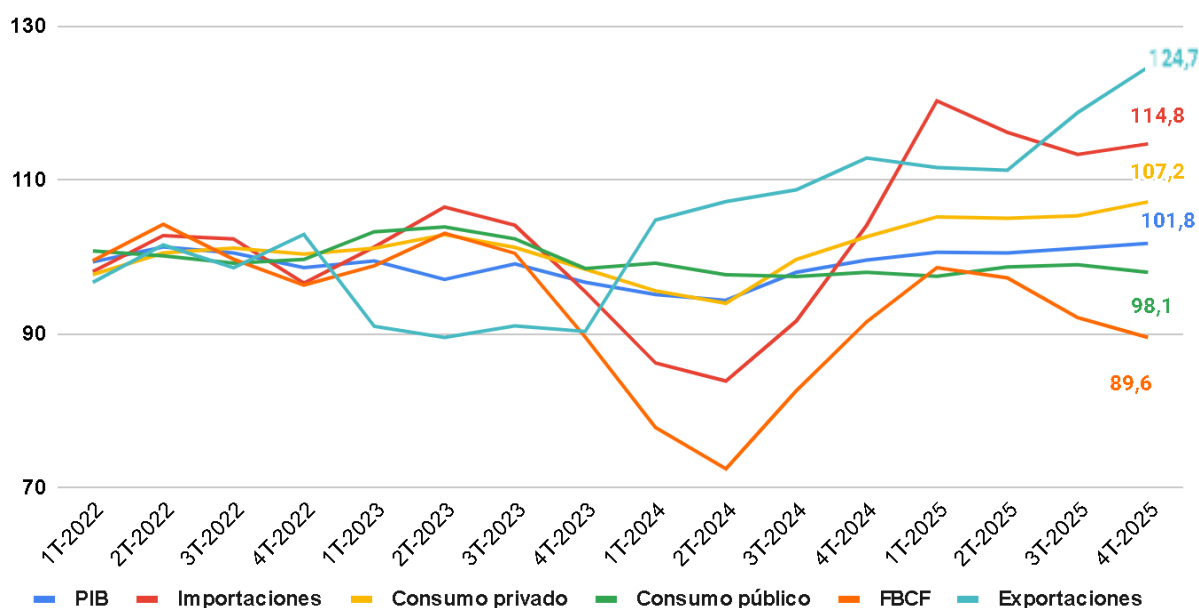
Dicho uso de los datos es incorrecto por dos razones. En primer lugar, elegir diciembre —y no noviembre— como punto de referencia permite opacar la fuerte caída intermensual registrada en el primer mes de gobierno, producto en parte de la devaluación implementada por la propia administración, lo que empuja artificialmente el resultado final al alza.

En segundo lugar, incluso si se toman las estadísticas oficiales que muestran un crecimiento del 4,8% entre el último trimestre de 2025 y el mismo período de 2023, ese resultado responde en gran medida a efectos estadísticos derivados de una base de comparación baja —afectada, entre otros factores, por la crisis económica y la magra cosecha del período— más que a una recuperación genuina y sostenida.



Si se utiliza una referencia más amplia y una base más representativa, la economía muestra, al cuarto trimestre de 2025, un aumento de apenas 1,8% respecto del promedio de 2022.

Gráfico 3. Evolución de variables de la Demanda Agregada. Promedio 2022 base 100



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

Tal como se señaló en el [Informe de Coyuntura de enero](#), el modelo económico actual presenta un desempeño fuertemente desequilibrado. Tomando como base el promedio de 2022, hacia el cuarto trimestre de 2025 las exportaciones crecieron en torno al 25% —impulsadas principalmente por el sector agropecuario y el hidrocarburífero—, mientras que las importaciones aumentaron un 15%, en un contexto de apreciación cambiaria y apertura comercial. El consumo privado mostró una recuperación más moderada (+7%), mientras que la formación bruta de capital fijo cayó un 11% y el consumo público un 2% (Gráfico 3).

Esta dinámica permite algunas conclusiones desde el análisis sectorial. Al comparar el promedio de los primeros dos años de la actual gestión con los últimos dos del gobierno anterior, se destacan como sectores de mayor crecimiento Agricultura, Caza y Ganadería (+17,6%), la Explotación de Minas y Canteras (+16,2%) y Hoteles y Restaurantes (+12,3%). En contraste, los más afectados fueron la Construcción (-15,4%), Industria Manufacturera (-9,4%) y el Comercio Mayorista, Minorista y Reparaciones (-5,3%).



Dicho comportamiento no es neutro desde el punto de vista laboral. Con la excepción de hoteles y restaurantes, los sectores que lideran el crecimiento presentan una baja capacidad de generación de empleo, mientras que los más perjudicados son intensivos en mano de obra. El resultado es un patrón de crecimiento que tiende a excluir trabajadores, aun cuando algunos indicadores agregados puedan mostrar mejoras parciales.

Este esquema permite identificar que los sectores más beneficiados por el actual modelo son aquellos orientados al mercado externo y con baja intensidad en empleo, mientras que los vinculados al mercado interno —más intensivos en trabajo— resultan los más perjudicados. Esta configuración no solo limita la creación de empleo, sino que además genera efectos multiplicadores recesivos sobre el conjunto de la economía.

El país de las mil economías

Uno de los efectos más evidentes del experimento libertario es la fragmentación de la economía en múltiples dinámicas sectoriales, con comportamientos divergentes y un patrón persistente de ganadores y perdedores.

Como se viene señalando en informes anteriores, este patrón no es aleatorio. Con la excepción de hoteles y restaurantes, los sectores que lideran el crecimiento están orientados al mercado externo y presentan una menor capacidad relativa de generación de empleo. En contraposición, los más afectados —la Construcción (-15%), la Industria Manufacturera (-9,4%) y el Comercio (-5%)— dependen del mercado interno. (Tabla 2)

La comparación entre el nivel de actividad promedio de los dos primeros años de Milei contra los últimos dos de la gestión anterior —que permite aislar el impacto de la sequía y la inestabilidad asociada al ciclo electoral de 2023— ofrece una referencia más precisa del estado actual de la economía argentina.


Tabla 2. Evolución EMAE por sector económico. Promedio 24/25 vs. promedio 22/23

Sector económico	Var% 24/25 vs 22/23
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	17,6%
Explotación de minas y canteras	16,2%
Hoteles y restaurantes	12,3%
Intermediación financiera	5,5%
Enseñanza	2,5%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	2,3%
Impuestos netos de subsidios	1,4%
Transporte y comunicaciones	1,4%
Servicios sociales y de salud	0,5%
Electricidad, gas y agua	0,1%
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	-0,3%
Otras actividades de servicios comunitarios y sociales	-2,2%
Pesca	-3,9%
Comercio mayorista, minorista y reparaciones	-5,3%
Industria manufacturera	-9,4%
Construcción	-15,4%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Este esquema productivo tiene su correlato en el desempeño agregado de la economía. Al comparar ambos bienios, el nivel de actividad muestra una leve mejora. Sin embargo, el principal impacto se observa en el mercado de trabajo. La actual configuración sectorial limita la capacidad de la economía para generar empleo, lo que se refleja tanto en la caída de la cantidad de trabajadores como en la reducción del número de empresas.

Al analizar los sectores, solo las Actividades Administrativas, los Servicios de Asociaciones, la Pesca, la Explotación de Minas y Canteras y la Administración Pública lograron traducir su expansión en un aumento en la cantidad de empresas. En contraste, la mayoría de los sectores evidencian un deterioro simultáneo en la actividad y en el entramado productivo. Entre los más afectados se destacan los Servicios de Transporte y Almacenamiento (-14%), los Servicios de Organizaciones (-12,7%) y los Servicios Inmobiliarios (-11%).



Tabla 3. Variación porcentual de cantidad de empresas por sector económico

Dic-25 vs Nov-23

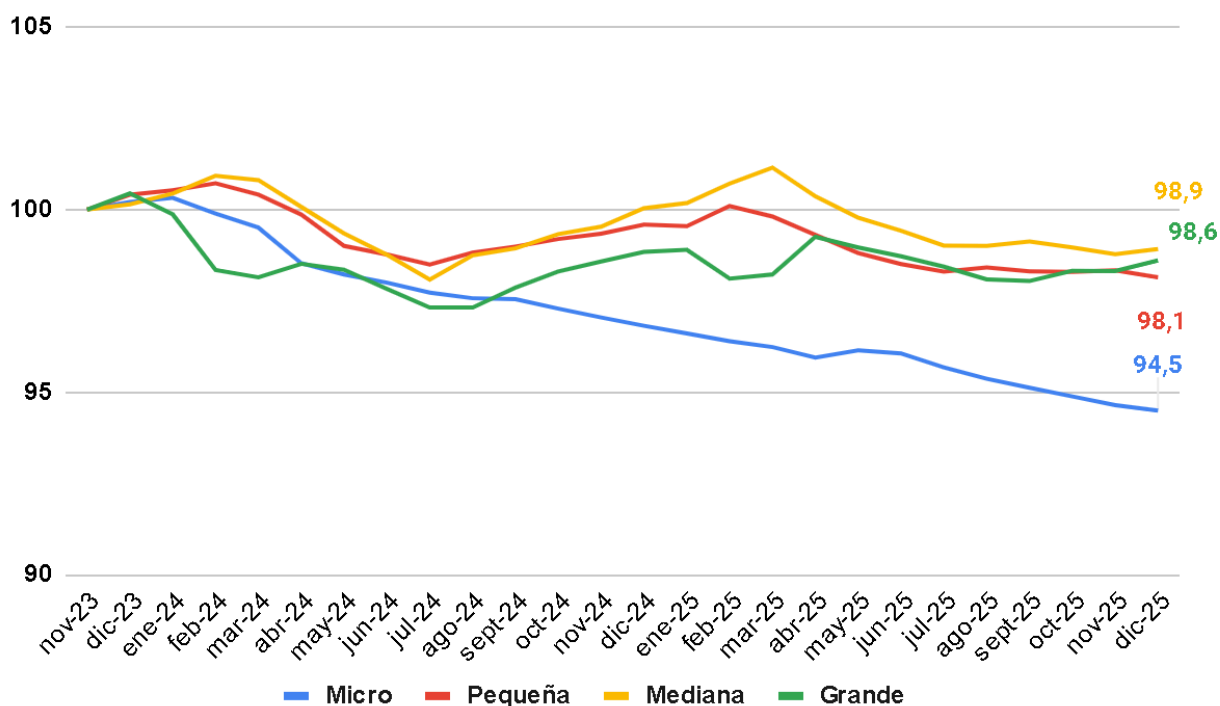
Sector económico	Var % Dic-25 Vs Nov-23
Actividades administrativas y servicios de apoyo	7,5%
Servicios de asociaciones y servicios personales	3,5%
Pesca	3,4%
Explotacion de minas y canteras	2,0%
Administracion publica, defensa y seguridad social	0,7%
Salud humana y servicios sociales	-1,0%
Informacion y comunicaciones	-2,2%
Enseñanza	-2,3%
Suministros	-2,8%
Agricultura, ganaderia, caza y silvicultura	-2,9%
Comercio al por mayor y al por menor y reparaciones	-3,4%
Servicios de alojamiento y servicios de comida	-3,4%
Intermediacion financiera y servicios de seguros	-4,8%
Industria manufacturera	-5,2%
Servicios artisticos, culturales y deportivos	-6,3%
Servicios profesionales, científicos y técnicos	-7,7%
Construccion	-8,2%
Servicios inmobiliarios	-10,9%
Servicios de organizaciones	-12,7%
Servicio de transporte y almacenamiento	-14,0%

Fuente: Elaboración propia en base a SRT.

Lejos de tratarse de un fenómeno acotado, la contracción es generalizada y afecta a firmas de todos los tamaños. Sin embargo, el impacto es particularmente severo en las microempresas —de 1 a 5 empleados—, que concentran cerca del 70% del total de unidades productivas del país cayendo un 5,5% en su cuantía con respecto a noviembre de 2023, constituyendo el segmento más vulnerable frente al actual contexto económico.



Gráfico 4. Evolución de la cantidad de empresas por tamaño. Nov-23 base 100

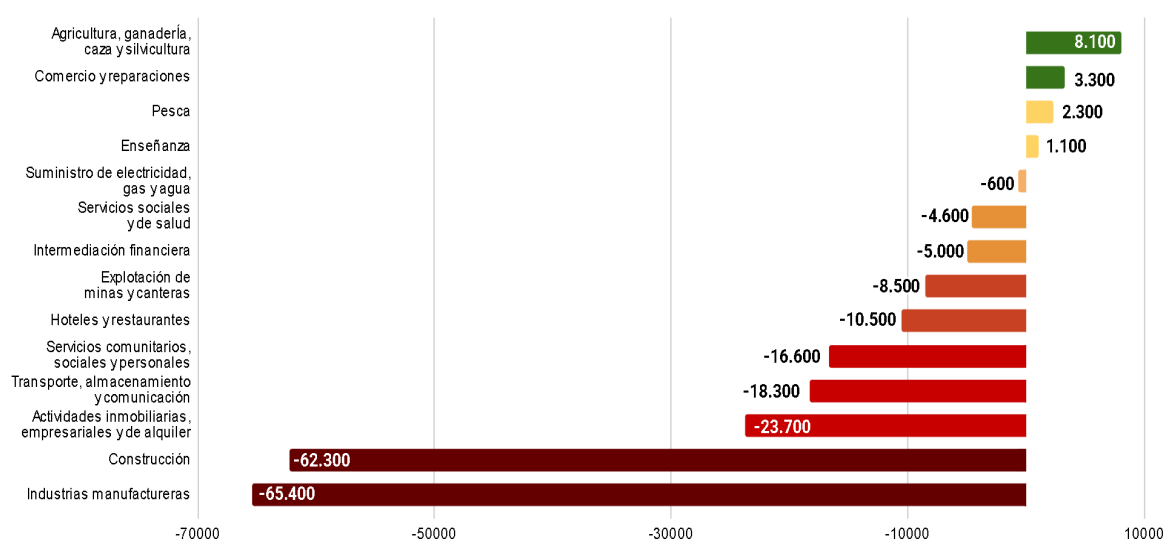


Fuente: Elaboración propia en base a SRT.

Desde la perspectiva del trabajador, la dinámica es aún más preocupante: casi todos los sectores registraron pérdidas de puestos de trabajo desde el inicio de la actual gestión, con excepción de Agricultura (+8.100), Comercio y Reparaciones (+3.300), Pesca (+2.300) y Enseñanza (+1.100).



**Gráfico 5. Evolución del empleo privado registrado por sector económico
Dic-2025 vs. Nov-2023**



Fuente: Elaboración propia en base a SYPA.

El trabajo se estanca, la informalidad cubierta y descubierta, crece

El impacto más significativo de este esquema se observa en el mercado laboral. La tasa de desocupación alcanzó el nivel más alto para un cuarto trimestre desde la pandemia (7,5%), en un contexto de estancamiento de la tasa de actividad en torno al 48% de la población total. Esto implica que el aumento del desempleo responde directamente a una caída en la tasa de empleo.

Al mismo tiempo, aumenta la presión sobre el mercado de trabajo: los ocupados demandantes de empleo se mantienen en niveles elevados respecto al final del gobierno anterior. Otro dato preocupante es la informalidad, que crece lenta pero persistentemente y ya alcanza el 43% de la población económicamente activa.

Esto refleja dos fenómenos simultáneos: por un lado, una creciente “uberización” del empleo, ya sea por parte de quienes son expulsados del mercado formal como por quienes buscan un



segundo empleo para intentar sostener ingresos. Por otro lado, la incapacidad de este tipo de actividades para absorber la destrucción de empleo en los sectores tradicionales.

Tabla 4. Evolución de los diferentes indicadores de empleo. IVT-2025 vs. IVT-2023.

	Tasa de				
	Actividad	Empleo	Desempleo	Ocupación demandante	Informalidad
IV 23	48,6	45,8	5,7	15,5	41,4
I 24	48,0	44,3	7,7	16,0	40,8
II 24	48,5	44,8	7,6	16,0	41,6
III 24	48,3	45,0	6,9	17,6	42,6
IV 24	48,8	45,7	6,4	16,6	42,0
I 25	48,2	44,4	7,9	16,1	42,0
II 25	48,1	44,5	7,6	17,1	43,2
III 25	48,6	45,4	6,6	16,1	43,3
IV 25	48,6	45,0	7,5	16,5	43,0

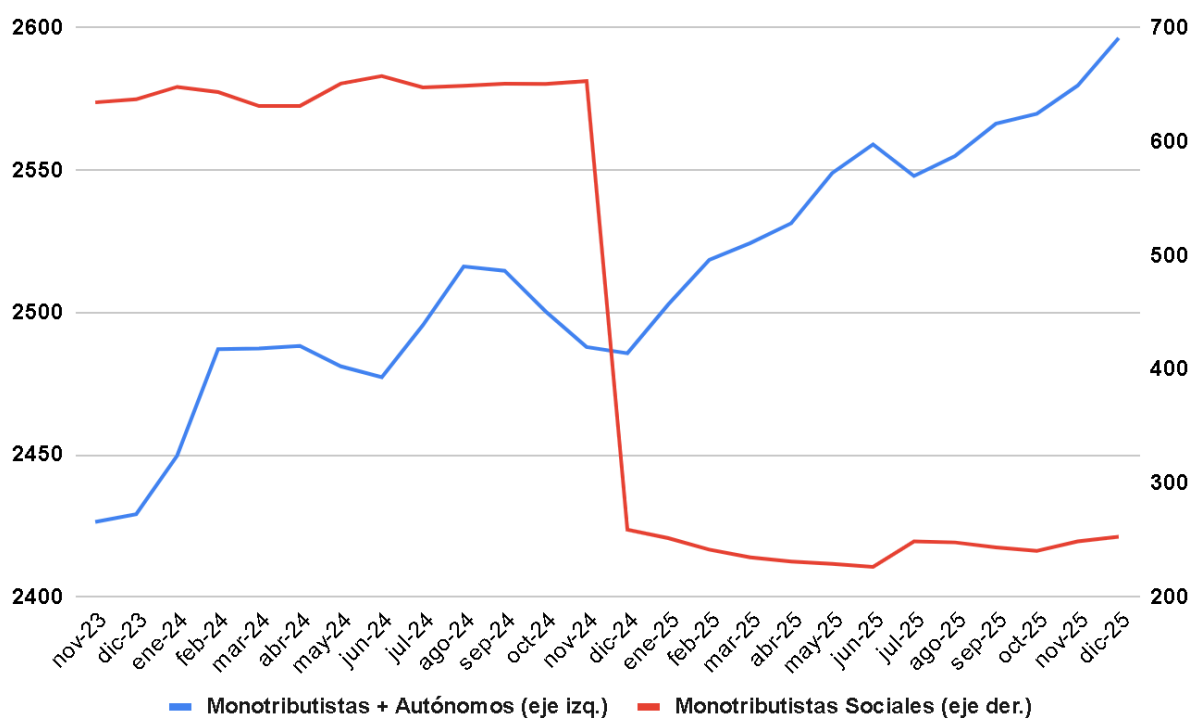
Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

En términos absolutos, esta dinámica se traduce en la pérdida de 271.000 empleos en el sector público y privado desde noviembre de 2023, con un impacto directo sobre el entramado productivo: en el mismo período desaparecieron 22.600 empresas.

Al desagregar por modalidad de inserción laboral, el argumento de que la caída del empleo se explica exclusivamente por la reducción del monotributo social, no se sostiene. La caída de este segmento en 381.000 personas fue en parte compensada por el aumento de monotributistas comunes y autónomos (+170.000), en muchos casos producto de un corrimiento desde esquemas más protegidos hacia formas más precarias de empleo independiente. La destrucción neta de empleo se concentra, en cambio, en el trabajo asalariado: el empleo en el sector público se redujo en 70.000 puestos y en el sector privado en 201.000.



Gráfico 6. Evolución de cantidad de monotributistas sociales (eje der.) y monotributistas + autónomos (eje izq.) en miles



Fuente: Elaboración propia en base a SYPA.

En este marco, al considerar el conjunto de las modalidades laborales, se estima que más de 500.000 personas perdieron su ocupación desde noviembre de 2023. No obstante, como se señaló previamente, esta dinámica presenta una marcada heterogeneidad según sector y tipo de inserción, lo que refuerza el carácter fragmentado del mercado de trabajo actual.

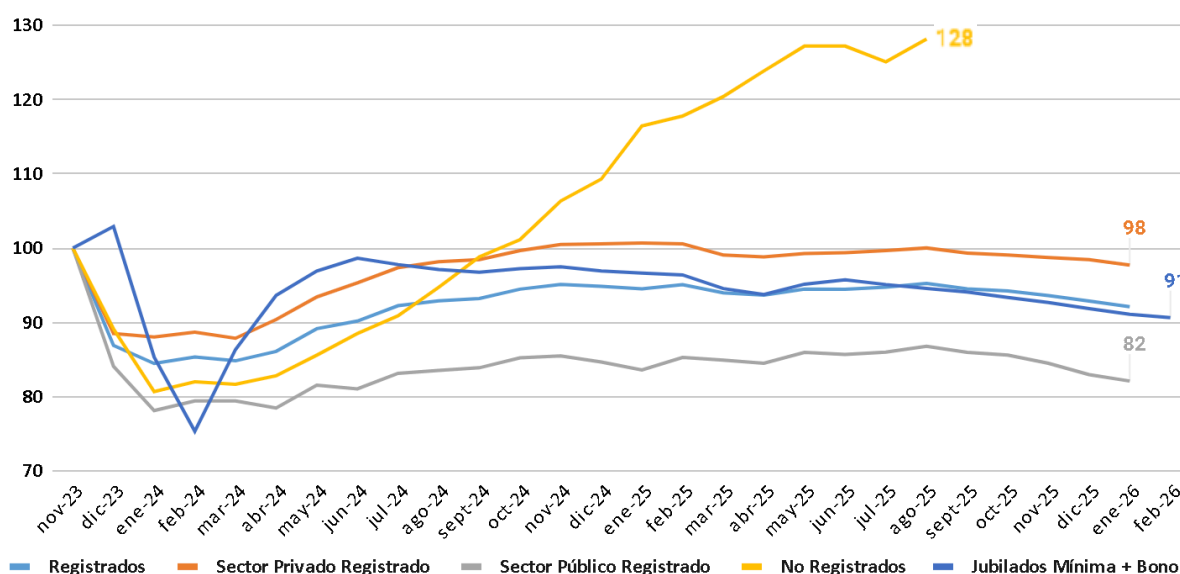
La situación de los ingresos

La situación laboral se agrava al analizar los ingresos. A excepción de los trabajadores no registrados —cuyo ingreso mostró una suba del 28% respecto de noviembre de 2023—, los asalariados registrados del sector público (-9%) y privado (-2%), así como los jubilados que perciben la mínima con bono (-18%), experimentaron caídas en términos reales. (Gráfico 7)



Si bien los datos oficiales muestran una mejora relativamente más marcada en los trabajadores informales, esta evolución debe interpretarse con cautela. Por un lado, los ingresos de este segmento se publican con un rezago de aproximadamente cinco meses. Por otro lado, los cambios metodológicos introducidos en la Encuesta Permanente de Hogares desde fines de 2023 permitieron captar con mayor precisión ingresos no laborales previamente subregistrados, como transferencias sociales. Si bien este cambio metodológico mejora la medición del ingreso total, también introduce un quiebre en la serie que dificulta la comparación histórica y tiende a sobreestimar la recuperación del ingreso informal en relación con los salarios registrados.

Gráfico 7. Evolución de los ingresos reales. Nov-23 base 100



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Ministerio de Economía.

Al comparar la evolución del salario real a febrero de este año respecto de noviembre de 2023 según paritarias, solo dos de los gremios analizados lograron mejorar su poder adquisitivo: Hoteleros y Gastronómicos (+5,6%), Bancarios (+2,5%). (Tabla 5)

En contraste, el resto de los sectores registró pérdidas frente a la inflación. Los más afectados fueron los trabajadores de la sanidad (-15%), de la construcción (-10%) y los docentes (-6,6%), evidenciando un deterioro significativo del ingreso real en actividades clave y de alta intensidad laboral.

**Tabla 5. Evolución de los salarios reales por gremio. Feb-2026 vs. Nov-2023.**

Gremio	Var real Feb-26 vs Nov-23
Hoteleros y Gastronómicos	5,7%
Alimentación	3,7%
Bancarios	2,6%
Camioneros	-1,2%
Metalúrgicos	-2,0%
Empleados de Comercio	-3,6%
Docentes	-6,6%
Construcción	-10,2%
Sanidad	-15,1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos sectoriales.